

Náufragos del Kh

Rimshang Piriri. Nueva ruta y repetición NW del Tengkangpoche, 6500 m

Jonatan Larrañaga*

DESPUES de 40 días de expedición por Nepal, dejamos atrás una aventura en la que los contratiempos y la burocracia con la agencia y Ministerio de Turismo nepalés, han resultado ser la monotonía y el plato fuerte de la última semana. La escalada ha pasado a un segundo plano y ya ni nos acordamos de los buenos momentos que hemos vivido en el monte.

Mientras el equipo se encuentra intentando alguna ascensión en el valle de Rolwaling, Simón, debido a un problema de congelaciones, tiene que retirarse en el collado Tesis Lapsa a 5800 m, durante la ascensión del pico Pachermo (6270 m) y regresar a Katmandú para hacer bondad de montaña durante una temporada.

■ KHUMBU, CENTRO NEURÁLGICO

El trasiego continuo de sherpas, yaks y trekkers nos anuncia que estamos en la región del Khumbu, centro neurálgico de expediciones. Nos encontramos a primeros de octubre. El equipo está formado por 6 miembros del equipo de alpinismo de la FEDME y 5 clientes, a los que vamos a guiar por el valle de Gokyo y la ascensión al pico Pachermo (6270 m).

La primera parte del viaje nos sirve para hacer una aclimatación adecuada y progre-

siva, para posteriormente afrontar una escalada técnica por encima de los 6000 metros. Los días se van sucediendo con normalidad, cada jornada caminamos entre 3 y 5 horas repartidas a lo largo de la mañana, el ritmo es lento y pausado, con continuas paradas en aldeas y lodges en los que tomamos el te, echamos fotos y charlamos con los paisanos y porters de la zona.

Estamos rodeados de algunas de las montañas más famosas del planeta, entre ellas cuatro que sobrepasan los 8000 metros. Entretanto nos centramos en el valle de Rolwaling, santuario con picos de alturas medias, cuyas sombrías caras norte esperan nuevas ascensiones de alpinistas de todo el mundo. Kwande Lho, Tengkangpoche, Ankkole, Panayo Tippa, son las montañas que forman este cordal cercano al pueblo de Namche Bazar, cuyo acceso resulta relativa-

mente cómodo para lo que son las aproximaciones y distancias en el Himalaya.

■ ASCENSIÓN AL PICO PACHERMO (6270 M)

El colofón del trekking lo cerramos con la ascensión del pico Pachermo. El equipo hace días que se ha dividido, los problemas de la altitud hicieron efecto en uno de los clientes, así que a Martín y a mí nos toca quedarnos un par de días extra en Gokyo. Al final hemos tenido que retroceder hasta Namche, mientras que el resto del grupo ha cruzado por el Rianjo-Pass al valle de Thengpo. En tres días realizan la ascensión al pico.

La madrugada del día de cumbre se caracteriza por el fuerte viento en altitud y temperaturas bajísimas que rondaban los -20° C. Los clientes, por prudencia, frío y cansancio, se retiran en el collado, mien-

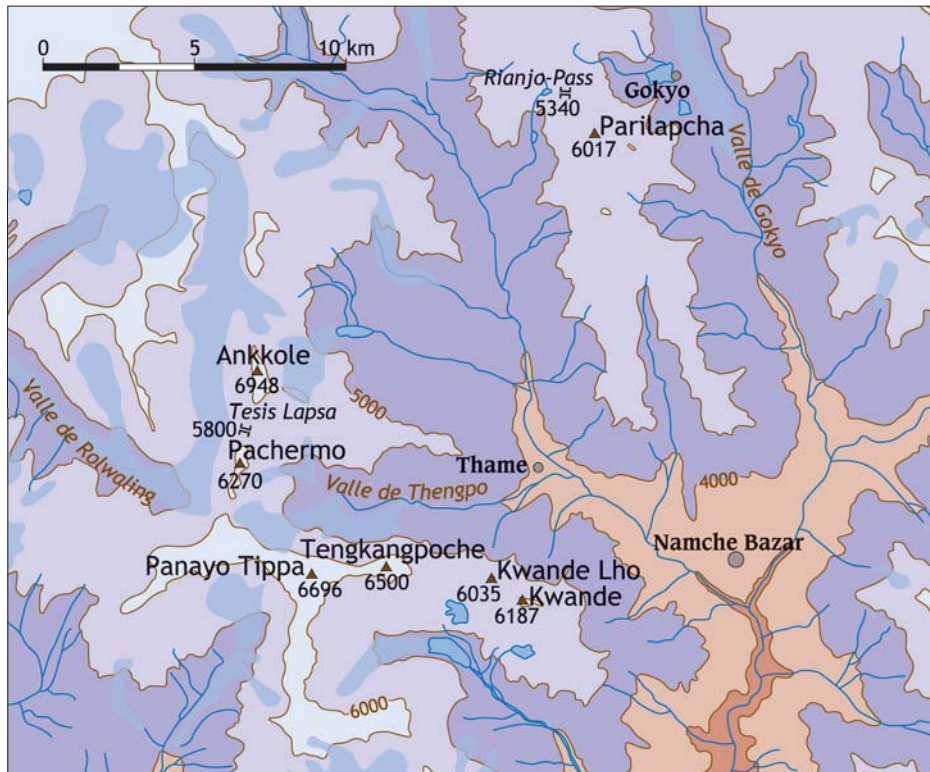
■ En la cima del Pico Pachermo 6270 m



*Jonatan Larrañaga. Nació el 16/12/1980 en Getxo (Bizkaia), reside en Benasque (Huesca) desde hace 10 años. Es guía de alta montaña y profesor de ski (). Miembro del equipo de alpinismo de la FEDME durante 6 años, ha realizado numerosas escaladas y aperturas de alto nivel por todo el mundo. Es miembro de la Fundación Euskadi Virola y Premio Andrés Espinosa a la mejor actividad alpinística de la Euskal Mendizale Federazioa en 2007.

Khumbu

Competition en la cara



tras el resto del equipo hace cima en un horario normal y sin ningún contratiempo. Mientras tanto, nosotros remontamos valle arriba de Namche, dirección Thame y el campo base, para encontrarnos con el resto de los compañeros y retomar la fase de aclimatación.

Al de dos días subo solo al pico Pachermo en una ascensión rápida con un único campo en la morrena, mientras que a Martín le daba un corte de digestión a primera hora de la madrugada, se tiene que retirar y decide irse para abajo. Ya ha trascurrido la mitad de la expedición, el grupo de los clientes se marcha para casa con un buen sabor de boca, pese a no haber podido concluir la cima. *La experiencia ha sido inolvidable*, comentaba Trini, uno de los amigos que nos acompañó en la expedi-

ción. El resto del equipo permanecemos en el campo base que hemos montado en las laderas del Tengkangpoche, a una altitud de 4200 metros. Los primeros días se suceden varios intentos a una vía que abrió el inglés Nick Bullock en 2003.

Tengkangpoche 6500 m.

Nueva ruta y primera repetición al pilar noroeste. "Rimshang Piriri" 1700 m VI AI 5



DD&H&ICE

■ LOVE AND HATE, 1300 METROS, D

Manu y Silver realizan la ascensión con un vivac, mientras que Aitor y Sidi, deciden escalarla en el día. Las malas condiciones de la nieve en la salida a la arista cimera, hacen retroceder a las dos cordadas en una cota por encima de los 5900 metros. La idea original era usar esta línea como descenso en caso de hacer la cima del Tengkangpoche por la pared central. Al final resultó que nos decantamos por el Pilar NW.

El primer intento lo protagonicé con Martín, con idea de ver como estaban las condiciones de la nieve y dejar algún rapel montado, ya que lo más cómodo y seguro era bajar por la misma ruta. Descendimos unos 500 metros de desnivel por pendientes de nieve costra y resaltes más verticales de hielo corcho. La cosa pintaba bastante bien y tras descansar un par de días y hablar de la estrategia todo el equipo, decidimos que íbamos a subir en dos cordadas de tres personas, intercaladas por un día de diferencia unos de otros.

La mañana del día 3 de noviembre había movimiento en el campo base. Mientras una cordada empezaba la ascensión con idea de hacer un primer vivac a unos 800 metros de pared, en una repisa que intuíamos que había, otros preparábamos el material para salir al día siguiente. Esa noche el viento azotaba con fuerza las tiendas del campo base y la nieve empezaba a hacer acto de presencia. A mí me dio una gastrontiritis y pase un día de esos que es mejor olvidar, me dejó muy débil y sin ninguna opción de salir esa mañana para el monte.

Aitor y Martín decidieron esperar, ya que la jornada tampoco presagiaba muy buen tiempo. Las nubes bajas no nos dejaban ver a los compañeros, así que no teníamos ninguna referencia de dónde se encontraban. A última hora de la tarde el cielo se abrió y vimos que estaban bajando de la pared. Serían las 4 de la tarde cuando volvieron al vivac, todavía les quedaba un par de horas de luz para descender, pero el cansancio y la prudencia, hicieron que picaran un segundo vivac en lo que resultó ser una cueva de cinco estrellas, en la que cabían más de 6 personas.

A la mañana siguiente descendieron después de más de cuatro horas de destreps y rápeles por la parte inferior de la pared. La cima no pudo ser, debido a la nieve inconsistente y al fuerte viento en altura, pero abrieron los 1700 metros hasta debajo de los hongos de la arista cimera, a una cota de unos 6000 metros. Tras un largo con nieve harina que costó casi dos horas y escasos seguros, decidieron empezar a descender en unos doce rápeles, sobre abalakovs, estacas, pitones y destreps, retornando al vivac. A partir de aquí quedaba una bajada delicada sobre pendientes con nieve costra de unos 600 metros de desnivel y otros cuatro rápeles largos hasta la morrena.

■ CAMBIO DE PLANES: RIMSHANG PIRIRI

Después de intercambiar información y tener que desmontar el campo base, ya que no teníamos comida, la moral del grupo se vino abajo. A nosotros se nos esfumó cualquier intento a la vía y el resto estaba en proceso de recuperación. Teníamos varios planes en un inicio, desde volver al valle de Gokio para intentar la Norte del Parilap-

cha, hasta la cara norte del Kwande. El tema es que queríamos subir una cima y a poder ser todos juntos. Los contratiempos de última hora y que más de medio grupo estaba con una intoxicación estomacal, hizo cambiar toda la logística, decantándonos por repetir la vía que abrieron los colegas hace unos días en el Tengkangpoche.

A la mañana siguiente y tras cuatro horas en las que agonizamos en cada cuesta, volvimos a pisar las praderas de Thengpo. Aitor y yo íbamos menos tocados que el resto del grupo, pero aún así también sufrimos con las tripas. Dormimos en el lodge que teníamos enfrente del campo base, al que habíamos acudido varios días a comprar comida durante la estancia en el base. Nos trataron de lujo en todo momento y el nombre de la vía hace referencia a que los hijos nos solían cantar una canción local conocida como "Rimshang Piriri".

La mañana siguiente entrábamos en faena. Hacia las 7 de la mañana empezamos la escalada; yo ya controlaba toda la parte de abajo por el pegue que le di hace unos días con Martín, así que la logística estaba clara, nos atamos en las dos primeras campanas de hielo a 80° y a partir de ahí hasta el vivac fuimos en ensamble corto. Las pendientes se dejaban y apenas encontramos dificultades técnicas, únicamente la apertura de huella, ya que cada cierto tiempo van cayendo purgas de nieve polvo y la traza de nuestros compañeros de hace cinco días ya ni se veía.

El ritmo es bastante rápido, pero nos cuesta un poco más de lo normal, ya que llevamos cuatro días sin apenas comer más que Fortasec y Sueroral, además la mochila hacia de las suyas y tiraba para atrás. Llevaríamos 8 kg entre el saco, hornillo, gas, comida y demás material que necesitas para una ascensión de esta categoría. En cuanto al material técnico íbamos bastante livianos, teníamos referencias y nos dio para ir con poca cosa. Llegar al vivac nos costó unas seis horas, para ascender unos 800 metros de desnivel. La cueva era increíble, nos pusimos a fundir nieve y a restaurar el muro que habían hecho los compañeros,

■ Jonatan en un largo de mixto en la parte alta de la pared [1]



ya que entraba algo de nieve. La noche fue fría y el saco acabó mojado, así que lo de pasar otra noche estaba por ver.

De madrugada salimos para arriba. La luna llena iluminaba lo suficiente como para prescindir del frontal. Aquí la cosa se ponía más entretenida y vertical, con pendientes de entre 70° y 90°. A partir de la cueva iríamos a largos con salidas en ensamble. Durante las dos primeras horas el frío nos comió, los pies y las manos las teníamos de madera, pero según avanzaba la mañana el día templó y cada vez nos encontrábamos más cómodos en la pared. Los largos se sucedían a buen ritmo y en cuanto se ponía un poco más tieso, el hielo ganaba calidad para poder pinchar los piolets con seguridad. Íbamos encontrando restos del material que habían dejado los compañeros en las instalaciones de rápel, lo que nos facilitó muchísimo el descenso y nos dio alas en la bajada.

Tras alcanzar la goulotte que da acceso al serac de arriba y unos 200 metros por debajo del punto máximo alcanzado por Manu, Sidi y Silver, decidimos empezar el descenso. El cansancio y el viento hicieron decantarnos por emprender los rápeles hasta el suelo y prescindir de una noche más en la pared. En unas seis horas más habíamos perdido más de 1600 metros de desnivel de pared y nos encontrábamos en la morrena del glaciar, con un buen sabor de boca por la ascensión y repetición de la vía. En total fueron 36 horas de actividad para ascender unos 1500 metros de pared. La vía tiene un desnivel total de 1700 metros, catalogada de grado AI 5 en hielo y en nuestra ascensión nos embarcamos con alguna variante de M5 en mixto, en la parte superior.

Lo más productivo ha sido la curtida que llevamos en cuanto a gestión de expediciones y negociaciones con el pirata nepalí "Mr Pemba". También la posibilidad de conocer un montón de montañas y valles que hay en la zona del Khumbu. Nuevos proyectos iban surgiendo en la cabeza de más de uno de los miembros del equipo de alpinismo de la FEDME. □



■ Jonatan Iarranaga en una travesía sobre buena nieve, tras haber pasado el largo clave[1]



■ Aitor Abendaño coloca un seguro durante el segundo día de ascension[1]

GUÍA PRÁCTICA

Viajar y moverse por el país

Hicimos el viaje vía Londres-Delhi-Katmandú con la British y la Virgin. Normalmente en India siempre hay problemas con la pérdida de equipajes, así que una buena opción es volar con Qatar Airways vía Arabia Saudí. Desde Katmandú hay que volar a Lukla, pequeña población situada a los pies del valle del Khumbu y del Parque Nacional Sagarmatha. También se puede subir por carretera hasta Jiri y luego caminando durante 4 o 5 días.

Mejor época

En función de lo que quieras escalar, es más recomendable ir antes del monzón o en el postmonzón. Octubre y noviembre fueron los meses en los que desarrollamos la expedición. El tiempo es muy estable, pero suele hacer bastante aire en altura, con temperaturas que oscilan entre los -5° y -15°C.

Miembros de la expedición

Promoción Equipo de Alpinismo FEDME 2005-08
 Aitor Abendaño (F. Vasca)
 Silver Barrientos (F. Catalana)
 Manu Córdova (F. Aragonesa)
 Simón Elías (F. Riojana)
 Sidarta Gallego (F. Catalana)
 Jonatan Larrañaga (F. Vasca)
 Martín Moriyón (F. Asturiana)

De Khumbu a Rolwaling

Valle que se caracteriza por la cantidad de seismiles, cuyas caras nortes y aristas atraen a unas cuantas cordadas cada temporada. Por aquí han pasado y han dejado su huella alpinistas de la talla de Jeff Lowe, Christophe Profit, Nick Bullock o Ulie Steck. La corta aproximación desde Namche Bazar hace que sea un valle con unas posibilidades muy amplias, tanto en logística como a la hora de afrontar una escalada.

Ficha técnica

Nueva vía en la pared Noroeste del Teng Kangpoche hasta la arista cimera (6000 m). Khumbu área (Nepal). "Rimshang Piriri", abierta por Manu Córdova, Silver Barrientos y Sidarta Gallego. 1700 metros de desnivel. Dificultad: VII/ 5 M. Estilo alpino con dos vivacs. 1ª repetición de la vía por Aitor Abendaño y Jonatan Larrañaga en 36 horas con un vivac.



■ El equipo al completo